juventud

Febrero 78

Cómo Ser un "Tipo" Importante

Una Vacación Fascinante

¡ORO en las CALLES!

CONOZCAMOS MEJOR A NUESTRO ENEMIGO

D. Arn

El autor en el laboratorio.

Dr. JULIO G. DIAZ OTERO (*)

SIETE SIGNOS DE ALARMA EN CANCER

- C**ambios en los hábitos intestinales.
- U**n nódulo o dureza en la mama o en cualquier otra parte.
- I**mprevisto sangrado o derrame de líquido en una cavidad.
- D**olor que no cede y sin relación con padecimientos previos.
- A**ccesos de tos, ronquera o cambios en la expectoración.
- D**ificultad al tragar cualquier alimento.
- O**bvios cambios en lunares o verrugas.

LA PARTICULA más pequeña que compone a todo ser vivo y que tiene existencia en forma independiente, se denomina célula. En ella se encuentra depositada por el Creador la energía que le permite vivir, elaborar sus propias sustancias constitutivas, llevar a cabo las innumerables funciones por medio de las cuales se desarrolla la vida y, por último, dividirse y seguir así su existencia indefinidamente, en innumerables células.

Muchas células mueren diariamente. ¡Pero con los glóbulos rojos ocurre algo sencillamente fantástico! En cada segundo que transcurre de nuestra vida nacen y mueren dos millones y medio de esas células.

La reproducción de cada célula está perfectamente controlada, de acuerdo con las necesidades fisiológicas, por medio de un mecanismo que aún no es bien conocido, pero que llama la atención por la precisión con que funciona. Sin duda es otra evidencia del poder creador y sustentador que viene de Dios y por el cual "vivimos, y nos movemos, y somos" —como dijo San Pablo (Hechos de los Apóstoles 17: 28).

Existen actualmente evidencias de que alguna vez en el transcurso de la vida celular puede suceder que alguna célula altere su marcha normal y comience a actuar independientemente del resto, desobedeciendo a ese poder que la rige. Entonces se convierte en una célula de crecimiento autónomo anormal, indiscriminado, inútil y anárquico, que es el germen de ese temido proceso letal que llamamos cáncer. No obstante, cada vez que ello ocurre, acuden las defensas inmunológicas de nuestro organismo que, como celosos cancerberos, destruyen inmediatamente a esa progenie maligna.

En la etiología⁽¹⁾ del cáncer hay muchos puntos oscuros. Sin embargo, las teorías sugieren que a causa de los constantes y repetidos estímulos cancerígenos, como por ejemplo el humo del cigarrillo, irritantes crónicos, traumatismos crónicos, etc., puede llegar a paralizarse ese mecanismo defensivo, con la correspondiente aceleración del crecimiento anormal, de modo que se da libertad a un crecimiento anárquico y expansivo, destructor, invasor y nefasto de las células tumorales cancerosas.

Cada día se avanza enormemente en la comprensión de este proceso maligno y en todos los laboratorios del mundo se trabaja incansablemente, casi con desesperación, para tratar de ganar tiempo y darle alcance a este asesino moderno que, en las estadísticas mundiales, ocupa actualmente el segundo lugar como causante de mortalidad y el primero entre niños, adolescentes y mujeres de 30 a 50 años de edad. Los informes de estos investigadores son tantos y tan variados que podemos afirmar que cada minuto se hacen tres descubrimientos relacionados con el origen, la forma de actuar o el tratamiento del cáncer. Muchos científicos que se encuentran ocupados en esta lucha contra el cáncer piensan que le están pisando los talones a la enfermedad, en su alocada carrera mortal.

En Estados Unidos, 377.000 personas murieron de cáncer durante el año 1976. De esos casos, 115.000 podrían haber sobrevivido si se hubiera administrado el tratamiento en las etapas iniciales de la enfermedad. Durante 1977 hubo 1.030.000 personas, en el mismo país, que se enteraron que tenían cáncer. Más de 300.000 de estos diagnósticos se hacen en piel.

A pesar de todos los augurios optimistas que se atisban en el horizonte, sigue siendo verdad en oncología ese viejo adagio que di-

(*) Jefe del Servicio de Patología del Sanatorio Adventista del Plata. Hace poco fue recibido como miembro de la Sociedad Argentina de Patología.

(1) Estudio de las causas.

ce: "Es mejor prevenir que curar"; y es archiconocido para todos los médicos que cuanto antes se localice un tumor habrá más posibilidades de éxito en la aplicación de los modernos métodos de tratamiento: cirugía, radioterapia y quimioterapia. Por lo tanto, hoy como ayer, se impone la premisa de la pesquisa continua, metódica y minuciosa de todos los signos que pueden llevarnos a sospechar la existencia de un crecimiento maligno.

Cada persona debe mantener una constante vigilancia sobre su salud y estar atento a cualquier síntoma que pueda alterarla. Por lo tanto es necesario consultar periódicamente al médico. El acróstico con el que comenzamos este artículo, tiene la finalidad de actuar como un faro, como una luz roja intermitente que advierte acerca del peligro. A continuación comentaremos brevemente cada uno de esos síntomas.

CAMBIOS EN LOS HABITOS INTESTINALES

Nos estamos refiriendo a una constipación o diarrea pertinaz que aparece sin relación con la dieta y acompañada o no de dolores abdominales.

De mayor significado es la constipación; sobre todo si es prolongada y si las deposiciones van acompañadas de sangre o son de color negro alquitrán.

UN NODULO O DUREZA EN LA MAMA O EN CUALQUIER OTRA PARTE

Nos estamos refiriendo a una dureza palpable, que aparece de repente, con o sin dolor, en algún lugar más o menos profundo del cuerpo. Este signo cobra un inusitado valor cuando se localiza en la mama femenina, especialmente en mujeres mayores de cuarenta años. Toda mujer debe hacer, una vez por mes, un examen personal y cuidadoso de sus senos.

IMPREVISTO SANGRADO O DERRAME DE LIQUIDO EN UNA CAVIDAD

Este signo se refiere a una pérdida de sangre, sin herida evidente, por cualquiera de los orificios del cuerpo y que puede ser muy pequeña, tal vez una sola gota de sangre o una mancha que queda en el papel higiénico o en la ropa interior de una mujer fuera de sus períodos normales o en edad posmenopáusica. También tiene importancia una colección repen-

tina de líquido en la cavidad abdominal o pleural.

DOLOR QUE NO CEDE Y SIN RELACION CON PADECIMIENTOS PREVIOS

En este caso el signo es el dolor, dato equivoco, impreciso, subjetivo, que depende a veces del estado de ánimo o temperamento. Pero cuando el dolor no cede con tratamientos habituales y se presenta sin relación con padecimientos previos, nos debe llevar a la consulta médica con un especialista.

ACCESOS DE TOS, RONQUERA O CAMBIOS EN LA EXPECTORACION

Estos signos tienen gran valor para las personas que están más expuestas al cáncer de laringe, pulmón o vías respiratorias: los fumadores inveterados, de pocos o muchos cigarrillos diarios, y los habitantes de las grandes urbes contaminadas con un alto contenido de gases tóxicos en el aire conocido como "smog". Esa tos irritante de la mañana con cambios de color marrón y amarillento en la expectoración debe actuar como estridente alarma. Igualmente debe llamarnos la atención una ronquera permanente o un cambio en el tono de la voz.

DIFICULTAD AL TRAGAR CUALQUIER ALIMENTO

Nos referimos a la dificultad permanente y progresiva para ingerir alimentos sólidos y secos que luego se convierte en deficiencia para hacer lo propio con los semisólidos y líquidos. Las úlceras crónicas de estómago también pueden llegar a ser causa de cáncer.

OBVIOS CAMBIOS EN LUNARES O VERRUGAS

Los comunes y tradicionales lunares pueden tener a menudo el germen de un cáncer grave como lo es el *melanoma maligno*. Cualquier crecimiento de un lunar o verruga o un cambio en el color exige su inmediata extirpación y su estudio por medio de una detallada biopsia. En los ancianos es frecuente observar manchas pardas difusas, planas, de bordes poco netos que avanzan y retroceden espontáneamente y que son muy peligrosas por su potencialidad maligna.

Cuando tenga que extirparse alguna lesión de la piel, cerciórese

de que le efectuarán el correspondiente estudio microscópico de los tejidos afectados para certificar sus características.

CONCLUSION

Después de leer estos consejos es bueno recordar que no debemos llegar al estado obsesivo de pensar que todo síntoma o dolor que tengamos pueda deberse a la presencia de un cáncer, porque nos convertiríamos en maníacos hipcondríacos y sumaríamos a la angustia que nos impone la moderna civilización, una ansiedad y tensión mayores. Con ello aumentaríamos la sobrecarga nerviosa y volcaríamos voluntariamente el platillo de la balanza hacia las enfermedades cardiovasculares, que ocupan el primer lugar como causa de muerte en el orden mundial. Toda duda debe ser aclarada por el médico que es la persona autorizada para decidir si la molestia tiene o no trascendencia. Cada día aumenta el número de especialistas y centros oncológicos que diagnostican y tratan con eficiencia este flagelo de la humanidad.

Pero hay otro flagelo mayor, más sutil que el cáncer, que se introduce furtivamente en todos los rincones de nuestra personalidad, deformando y destruyendo todo, llenando de miseria, de angustia e incertidumbre a los hombres, a la familia y a la sociedad. Ese enemigo declarado es el pecado. Lo introdujo hace mucho tiempo el enemigo de Cristo y por él sobrevienen todas las calamidades, las enfermedades y la muerte. Esta es la razón por la cual Dios creó el mas maravilloso y original antídoto para erradicar definitivamente el pecado y una de sus consecuencias: la enfermedad. Dicho antídoto actuará en forma eficiente muy pronto, cuando Dios restaure a su estado original todas las cosas. Ese remedio es Cristo y está al alcance de cada uno de nosotros porque el deseo de Dios es: "Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma" (3 S. Juan 2). La salud espiritual, mental y física se complementan y apoyan mutuamente. En Cristo hay poder para curarnos completamente del cáncer y del pecado. "Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro" (Hebreos 4: 16).=

VIAJE FRUSTRADO

EL PUERTO de Carmelo, Uruguay, presentaba la singular animación que lo estremece cada vez que una embarcación se apresta a salir. Cristina y su esposo regresaban de unas cortas vacaciones pasadas en la hermosa república oriental y habían elegido ese medio de locomoción porque querían navegar.

Ahora estaban en las oficinas de la prefectura uruguaya. En ese momento acababa de mostrar sus documentos una jovencita y ya se retiraba. Le tocó el turno entonces a una señora que viajaba con sus dos criaturas de corta edad. Cuando le pidieron el permiso para viajar otorgado por su esposo, no lo pudo hallar. En medio de su natural consternación, fue en vano que revisase todo lugar imaginable de su equipaje y de sus ropas, y hasta de las ropas de

sus hijitos. El permiso no apareció. Y aunque ella invocó valederas razones que hacían necesario su regreso a la mayor brevedad, las autoridades del lugar se mantuvieron inflexibles. No podía viajar.

Muy afligida, la joven madre siguió comentando su problema dentro del corrillo de circunstantes que se había formado y la jovencita que había pasado momentos antes se ofreció para ayudarla. La señora entonces, le dio un número telefónico y le pidió que avisara a su esposo en cuanto arribara a Buenos Aires, para que él pudiera cruzar a buscarla.

El viaje comenzó. Los canales del Delta del Paraná, por donde se desplazan las lanchas que realizan ese itinerario, tienen el atractivo particular de su exuberante vegetación. A la vista del viajero se destaca automáticamente el rojo oscuro de la flor de ceibo (flor nacional de ambos países rioplatenses) y la cimbreada belleza de los sauces llorones. (*) Todo esto, unido al espectáculo que ofrece el cruce de otras embarcaciones y la propia conversación, alejaron de la mente de Cristina y su esposo el problema de la viajera frustrada.

Pero en cuanto la lancha llegó al puerto bonaerense y otra vez tuvieron que presentar sus documentos, casi sin pensar, buscaron con la vista a quien sabían portadora del mensaje. Notaron que, enseguida de retirar su equipaje, se dirigió a un teléfono público desde donde llamó al esposo de la desconocida. Como Cristina y su esposo tenían que permanecer en el puerto por largo rato pudieron ver cómo la joven esperó pacientemente hasta que llegó el esposo de la señora y lo puso al tanto de todo el problema.

¿Había padres que esperaban a la jovencita? ¿Tenía que trabajar al día siguiente? ¿Estaba cansada? No lo supieron. Solamente se puso de relieve *el amor nuestro de cada día* que otra vez cumplió fielmente su misión.—C. R. S.

Si alguien te tendió la mano alguna vez, así como lo hizo la jovencita del relato, o si tú mismo tuviste oportunidad de hacerlo, ¿por qué no lo cuentas a JUVENTUD?

(*) Arbol de la familia de las salicáceas, propio de la ribera de los ríos, cuyas ramas cuelgan hasta el suelo.

EMPLEA TU INGENIO

SUMA

Para hacer esta operación tienes que tener en cuenta que a igual símbolo corresponde igual número ¿de acuerdo?

(Solución en la página 25.)

COMPARTE JUVENTUD CON TUS AMIGOS

Demuéstrales todo tu cariño. Escríbenos hoy mismo a la agencia más próxima. Consulta la página 5.

Nombre
 Calle N°
 Localidad
 Prov. o Depto.
 País

"UNA DE LAS COSAS BUENAS DE LA VIDA ES LA LECTURA. LA LECTURA DE LAS COSAS BUENAS DE LA VIDA".

JUVENTUD

Juventud

LA REVISTA DE LOS JOVENES DE ALTOS IDEALES

J. GASTON CLOUZET
 Presidente del Consejo Editorial

JUAN CARLOS PRIORA
 Director

EWALDO BUSTOS COCKETT
CELIA R. DE SAMOJLIK
 Redactores

ESTHER GERBER
 Secretaria

ENRIQUE FUENTEALBA
 Director de Arte

Año 43 — N° 2
FEBRERO 1978

8 26

2	Dr. Julio Díaz Otero	Conozcamos Mejor a Nuestro Enemigo
6	Prof. Ewaldo Bustos Cockett	Fórmula Inesperada pero Lógica
10	Leonardo C. Lee	Una Vacación Fascinante
12	Jacobo Beredjiklian	El "Moisés" de Miguel Angel
13	Dr. Humberto Raúl Treiyer	¿Qué Significan: Apocalipsis, Meguido, Armagedón y Anticristo?
16	Karen Spruill	Como Ser un "Tipo" Importante
18	Prof. Jorge Urrejola Sotomayor	Mejoremos Nuestro Estado Físico
21	LaVonne Neff	¡Oro en las Calles!
23	Prof. Margarita I. Sharp de Piora	¿Sabes Leer?
26	Alberto Novell Guillermo Durán	Un Velero en el Estrecho
4	El Amor Nuestro. . .	8 Editorial
5	Emplea tu Ingenio	25 De Todo el Mundo

AGENCIAS
SERVICIO EDUCACIONAL HOGAR Y SALUD

ARGENTINA
 BUENOS AIRES: Valentín Vergara 3346, 1602 Florida, Buenos Aires, Tel. 761-3547.
 CORRIENTES: Carlos Pellegrini 747, 3400 Corrientes, Tel. 24072.
 PARANA: Cervantes 296, 3100 Paraná, Tel. 10-671.

BOLIVIA
 LA PAZ: Rosendo Villalobos 1592, Casilla 355, Tel. 27244 y 52843.
 SANTA CRUZ DE LA SIERRA, 3er. Anillo Externo entre Avdas. Cushing y Alemania, Cajón Postal 2495, Tels. 3-2200 y 3-2201.

CHILE
 ANTOFAGASTA: 14 de Febrero 2784, Casilla 1260, Tel. 24917.
 SANTIAGO, Sucursal Casa Editora: Santa Elena 1038, Casilla 328, Tel. 225948.

SANTIAGO, Agencia: Porvenir 72, Casilla 2830, Tel. 225880.
 TEMUCO: Claro Solar 1170, Casilla 2-D, Tel. 33194.

ECUADOR
 GUAYAQUIL: Calle Tulcán 901, Casilla 1140, Tel. 3-61205.

PARAGUAY
 ASUNCION: Yegros 861, Tel. 4-5134.

PERU
 AREQUIPA: Pasaje O'Higgins 200, Vallecito, Casilla 1381, Tel. 2-4670.
 CHICLAYO: Alfonso Ugarte 1499, Casilla 330, Tel. 2880.
 LIMA: Jr. Washington 1807-501, oficina 502, Casilla 1002, Tels. 23-9012 y 23-1361.
 PUCALLPA: Jirón Tarepacá 101, Casilla 208, Tel. 649.
 PUNO: Lima 115, Casilla 312, Tel. 193.

URUGUAY
 MONTEVIDEO: Mateo Vidal 3211, Casilla 512, Tel. 58 34 24.

NUESTRA PORTADA: Foto: H. D. Arn - M. Ferrando.

Juventud: época propicia para el compañerismo sano y alegre. Sacada con Speed-Graphic 1000, lente 105, película Extachrome 4 x 5 pulgs., 50 ASA. Exposición 1/250, f. 4.

(10.000.000

EWALDO BUSTOS COCKETT

bomberos y 426 policías); más de 200.000 personas atrapadas en ascensores y trenes subterráneos; 75 supermercados saqueados y en su gran mayoría incendiados posteriormente; 4.000 automóviles desaparecidos.

Los bomberos fueron incapaces de extinguir las llamas de 2.372 incendios (casi todos intencionales); y la policía pudo movilizar tan sólo 8.000 de sus 25.000 efectivos (10.000 de ellos no estaban enfermos ni de vacaciones pero no se presentaron oportunamente a prestar sus servicios como protesta por la falta de atención prestada a sus demandas salariales). El cuadro que presentaba la ciudad era dan-tesco.

Pero, ¿cuál fue la causa del apagón? Un insignificante fenómeno natural: Tres juguetonas descargas eléctricas se precipitaron sobre una línea de alta tensión paralizándolo los transformadores y generadores claves de la central nuclear situada en Indian Point, 75 km al norte de Nueva York.

Resulta incómodo aceptar que tres rayos caídos del cielo fueron capaces de hacer tambalear una de las ciudades más poderosas del planeta; de echar por tierra años de investigación científica y tecnológica. En un instante, los miles de artefactos eléctricos (sin los cuales mucha gente hoy ya no puede vivir), quedaron reducidos a objetos inútiles. Sin previo aviso, el hombre quedaba desposeído de sus armas cotidianas. Durante esas horas, si alguien quiso salir, debió caminar; si quiso leer, debió encender una vela; si pretendió afeitarse, debió recurrir al olvidado "rastrillo". En esos momentos costaba establecer diferencias entre la moderna Nueva York 77 y los otrora empolvados pueblos del oeste. Ahora había muchos artefactos útiles, pero ninguno funcionaba. ¿De qué servían?

Más de uno pensará conmigo: ¡Cuán frágil es nuestra "portentosa" civilización! ¡Cuán vulnerables son las fuerzas de las cuales dependemos!

LA OTRA CARA

Lucien Nahoum de la agencia de noticias France Press expresó: "Mientras un oficial de la policía indicaba con asombro que los saqueadores pertenecían a todas las clases sociales, un respetable neoyorquino explicaba sin inmutarse: Nunca se nos había presentado mejor ocasión desde hacía mucho tiempo".

¡Tal como lees! ¿Podríamos decir entonces que todos los actos de pillaje se cometieron por necesidad? ¡No! Estos rayos dejaron al descubierto una sociedad hipócrita y corrupta. A una sociedad bombardeada por la violencia del cine, la televisión, los libros e historietas y la que hierve a diario en las calles. Y cuando los hombres que la componen percibieron que las sombras les protegían las espaldas, se sintieron amparados para realizar todos los desmanes que por su posición política, religiosa, eco-

UN GRUPO de ejecutivos desmenuzaba animadamente los pormenores de una reunión de negocios celebrada en el piso 110 del Empire State Building. El tablero luminoso del ascensor en el cual viajaban indicaba que en ese momento se encontraban entre el piso 102 y el 101. De pronto el aparato se detuvo y las luces se apagaron; reinó el silencio. El reloj digital aferrado a una muñeca, indicaba intermitentemente las 21.30 del miércoles 13 de julio de 1977. Era el preciso instante en que se iniciaba el gran apagón que duró aproximadamente 25 horas, y que afectó a diez millones de habitantes de la populosa Nueva York y sus alrededores.

Las horas que siguieron fueron realmente dramáticas. La oscuridad envolvió la ciudad. Los grupos electrógenos de emergencia de los hospitales debieron funcionar con prontitud. Al detenerse los semáforos, los coches se vieron obligados a avanzar lentamente. Los teléfonos de las estaciones de bomberos comenzaron a sonar en forma ininterrumpida. El pavimento se salpicó de vidrios rotos. De manera displicente, la gente caminaba por las calles con los artículos robados bajo el brazo. Los ascensores y los subterráneos quedaron donde estaban. Las alarmas de robo, alimentadas por baterías, resonaban perdidas en la oscuridad de la noche sin que nadie les prestara atención. Desde los techos, algunos desalmados disparaban contra transeúntes, bomberos, policías. No importaba mucho contra quién, el asunto era causar daño; sumarse a la fiebre de violencia que se apoderaba de las calles.

Se doblaron los turnos de las centrales telefónicas, pues en menos de 24 horas se cursaron más de 80.000.000 de llamadas. El hombre se sintió desamparado, librado a la ley del más fuerte. Fueron horas de terror y pesadilla que difícilmente podrán olvidar quienes las vivieron. La policía la definió como "la noche de los animales". Pienso que fue una gratuita ofensa a los irracionales.

Posiblemente comprenderás mejor la magnitud de la tragedia si meditas en estas cifras: 3.481 saqueadores sorprendidos por la fuerza policial "con las manos en la masa"; más de 2.000 negocios robados; diez muertos y 532 heridos (62 civiles, 44

y ♂ +25 h - = VIOLENCIA)

FORMULA INESPERADA PERO LOGICA

nómica o social, jamás habrían sido capaces de ejecutar a plena luz del sol.

Ello nos induce a una amarga conclusión: Hoy, hay muchos honestos ciudadanos —de obrar recto y justo— que actúan así únicamente por temor a pagar las consecuencias de una conducta incorrecta. Su honorabilidad y honestidad no son el fruto de sólidos principios morales, sino una careta detrás de la cual se esconde otro hombre: Un pelele amargado e insatisfecho, sobrecargado de tensiones, complejos, recelos acumulados, odios enquistados, traumas y violencia. Uno que, en la primera oportunidad que se le presenta, no duda en actuar de la manera como realmente lo haría si el mal no fuera castigado.

Bastó que las tinieblas ampararan la conciencia para que pobres y ricos, hampones y dueñas de casa, ancianos y jóvenes, se lanzaran a las calles rompiendo cerrojos y tomando lo ajeno. Violencia contenida a flor de piel; consecuencias lógicas de una sociedad que ha perdido el control.

Pero no seamos ilusos al pensar que este fenómeno ocurrió porque se trataba de la singular Nueva York. ¿Qué crees que sucedería en tu ciudad si no existiera la policía y por las noches reinara la oscuridad total? ¿Cuáles piensas tú que serían los resultados si quedaríamos librados a los dictados de la conciencia de cada ciudadano?

DOCE AÑOS ATRAS

El 9 de noviembre de 1965 se produjo un apagón similar en el sector noreste del mismo país, pero cuán distintos fueron los resultados. No creas que es broma: Las estadísticas señalaron un abrupto aumento de la tasa de natalidad nueve meses después.

La diferencia es clara. Ante una situación similar, las familias permanecieron en sus hogares y en lugar de violencia hubo amor. Doce años más tarde, salieron a la calle a robar y a saquear.

UN GRAN APAGON

La Biblia dice que los hombres “van a tientas, como en tinieblas y sin luz”.⁽¹⁾ Porque: “El camino de los impíos es como la oscuridad; no saben en qué tropiezan”.⁽²⁾ Nuestro planeta es “tierra de oscuridad, lóbrega, como sombra de muerte y sin orden, y cuya luz es como densas tinieblas”.⁽³⁾ ¿No te parece que la descripción que hace la Biblia nos permite aseverar que vivimos un gran apagón que ya se ha prolongado por varios milenios? Durante este extenso período, los hombres se han movido en las tinieblas actuando equivocadamente y sin saber adónde ir. La densa oscuridad del pecado aún cubre hoy la humanidad.

La nota sobresaliente de los bochornos incidentes ocurridos en Nueva York, la dieron cientos de ciudadanos de buena voluntad (especialmente

jóvenes), que ante la ausencia de los representantes del orden público, salieron a la calle con pañuelos blancos, a manera de brazaletes, y linternas en las manos. Anónimamente ayudaron a descongestionar el embotellado tránsito y acompañaron a sus casas a muchos transeúntes asustados o extraviados. Su actitud fue ejemplar.

¿Y qué estamos haciendo nosotros mientras vivimos en la oscuridad? ¿Nada!

Si eres cristiano como yo, déjame recordarte que las Sagradas Escrituras tienen una orden para nosotros: “Vosotros sois la luz del mundo”.⁽⁴⁾ “Alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos”.⁽⁵⁾ Nos recuerda además que durante algún tiempo también estuvimos en la oscuridad: “Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz”.⁽⁶⁾ Nos dice que estamos aquí “para dar luz a los que habitan en tinieblas y en sombra de muerte”.⁽⁷⁾ ¿Hemos levantado en alto nuestros brazos con la luz que poseemos? ¿Hemos ayudado a otros a encontrar el camino correcto de regreso a nuestro eterno hogar? ¿Cuántos hay que hoy deambulan por el mundo sin rumbo fijo en medio del pecado! ¿Serás tan egoísta como para esconder tu luz, sabiendo que otros la necesitan?

Pero posiblemente estás entre aquellos que aún se encuentran en tinieblas. Si es así, ¿no quieres participar conmigo de las hermosas promesas que nos dejó Jesús?: “Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no estará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida”.⁽⁸⁾ “Yo, la luz, he venido al mundo para que todo aquel que cree en mí no permanezca en tinieblas”.⁽⁹⁾ Haz tuyas las palabras de Samuel y David: “Tú eres mi lámpara, oh Jehová; mi Dios alumbrará mis tinieblas”.⁽¹⁰⁾ “Jehová es mi luz y mi salvación”.⁽¹¹⁾

Si Jesús está dispuesto a rescatarte “de las tinieblas a su luz admirable”⁽¹²⁾, ¿qué estás esperando para entregarte a él?

Nunca olvides que: “El camino de los impíos es como la oscuridad; más la senda de los justos es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto”.⁽¹³⁾

Así como del cielo cayeron los rayos que produjeron lo que aquí relatamos, un día descenderá del cielo el Gran Rey que traerá con su presencia la luz eterna. ¡Cuán hermosa será esa mañana en que podremos conocernos y estrechar las manos de aquellos a quienes hemos ayudado a encontrar la Fuente de energía inagotable!

Entonces, brillaremos para siempre con el Señor. No lo pienses más, decídetelo hoy. ¡Escríbeme! aguardo tu carta.—

(1) Job. 12: 25. (2) Proverbios 4: 19. (3) Job. 10: 22. (4) S. Mateo 5: 14. (5) S. Mateo 5: 16. (6) Efesios 5: 8. (7) S. Lucas 1: 79. (8) S. Juan 8: 12. (9) S. Juan 12: 46. (10) 2 Samuel 22: 29. (11) Salmos 27: 1. (12) 1 Pedro 2: 9. (13) Proverbios 4: 19 y 18.

“¿Por qué Vamos Mal?”

HISTOIRE D'AUJOURD'HUI

CON seguridad te habrás dado cuenta de que en la actualidad no es muy frecuente que los analistas políticos, sociales y económicos hablen claro, sin rodeos, acerca de las verdaderas causas de los problemas que nos aquejan. Por eso nos sentimos reconfortados cuando alguien, dejando de merodear por el follaje y por las ramas, va directamente a la raíz, al meollo de la cuestión. Este hecho adquiere mayor trascendencia si ese alguien tiene indiscutible ascendiente por la actividad que desarrolla dentro de la sociedad.

Precisamente estas reflexiones están motivadas por las expresiones de un dignatario de la Iglesia Católica Romana, monseñor Adolfo Tortolo, vicario general de las fuerzas armadas argentinas, vertidas en la homilía pronunciada al concluir las Jornadas de Formación Cristiana organizadas por la Marina de Guerra. Transcribimos los párrafos más sobresalientes, que consignó un diario vespertino: “Cuando nosotros miramos la realidad del mundo, inmediatamente descubrimos sus manchas y sus sombras y con sinceridad nos preguntamos: ¿por qué el mundo irá así?”.⁽¹⁾ Después de hacer el diagnóstico, buscó las causas, y expresó sin dubitar: “el mundo, en lugar de mejorar, va empeorando y por eso volvemos nosotros a preguntarnos: ¿Y por qué vamos mal? La respuesta es una sola y es que los hombres no cumplimos con los mandamientos de la Ley Divina y entonces vivimos en el pecado, en el desorden”.⁽²⁾

Estamos ciento por ciento de acuerdo. Si se hubieran guardado —y se guardarán— los mandamientos de Dios, no se conocería la guerra y sus secuelas. No ha-

brian surgido sistemas económicos que sobrevaloraran uno de los factores productores de riqueza en desmedro de los otros, generando el enfrentamiento de clases. No se habría elaborado la teoría de la evolución, semilla que produjo: primero, desconfianza en Dios; después, ateísmo; más tarde, materialismo, y finalmente inmoralidad, desconcierto, violencia, alienación, subversión. Tampoco se habría fragmentado el cristianismo, cuyos segmentos se pretenden amalgamar por medio de un ecumenismo que no tiene como factor aglutinante la obediencia a la Ley de Dios y el respeto por las enseñanzas bíblicas.

Para alegría de todos, la homilía no se detuvo en el aspecto negativo de la situación, sino que presentó, con claridad meridiana, la única solución para reconciliar al hombre con Dios, consigo mismo y con sus congéneres. Al dirigirse a los jóvenes que se hallan cumpliendo con el servicio militar dijo: "Yo quisiera, sobre todo, que en el corazón de los conscriptos quedara escrita —yo diría por el dedo de Dios—, esta sentencia maravillosa: Si quieres llegar a la vida eterna cumple con los mandamientos de Dios".⁽³⁾ Se refirió, indudablemente, a la entrevista que un joven, hace casi veinte siglos, mantuvo con el Señor Jesucristo. El diálogo que se suscitó quedó registrado en los Evangelios así⁽⁴⁾:

—*Joven*: —Maestro bueno, ¿qué bien haré para tener la vida eterna?

—*Jesús*: —Si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos. No me queda duda alguna de que tú también apetece ser feliz aquí y ahora, pero, además, deseas serlo también en la eternidad. La solución es la misma. Recurre a ella sin demora.

Para ayudarte a conocer o recordar los DIEZ MANDAMIENTOS, que debes observar como una ex-

presión de amor a Dios y a tu prójimo, transcribimos esa maravillosa "receta" de convivencia. ¡Que el Señor te bendiga para que puedas incorporarla, cada día, a la ri-

ca experiencia de tu vida!—*Juan Carlos Priora*.

1) "La voz de la Iglesia", *La Razón*, (Buenos Aires), 3 de septiembre de 1977, pág. 3. (2) *Ibid.* (3) *Ibid.* (4) S. Mateo 19: 16, 17.

I
No tendrás otros dioses delante de mí.

II
No harás para tí imagen de escultura, ni figura alguna de las cosas que hay arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni de las que hay en las aguas debajo de la tierra. No te postrarás ante ellas, no las servirás, pues yo, el Señor, tu Dios soy un Dios celoso que castigo la maldad de los padres en los hijos hasta la tercera y cuarta generación de aquellos que me aborrecen; y que uso de misericordia hasta la milésima generación con los que me aman y guardan mis mandamientos.

III
No tomarás en vano el nombre del Señor tu Dios, porque no dejará el Señor sin castigo al que tomare en vano el nombre del Señor Dios suyo.

IV
Acuérdate de santificar el día de sábado. Los seis días trabajarás y harás todas tus labores. Mas el día séptimo es sábado, consagrado al Señor, tu Dios. Ningún trabajo harás en él, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu criado, ni tu criada, ni tus bestias de carga, ni el extranjero que habita dentro de tus puertas. Por cuanto el Señor en seis días hizo el cielo, y la tierra, y el mar, y todas las cosas que hay en ellos, y descansó en el día séptimo; por esto bendijo el Señor el día del sábado y lo santificó.

V
Honra a tu padre y a tu madre, para que vivas largos años sobre la tierra que te ha de dar el Señor Dios tuyo.

VI
No matarás.

VII
No fornicarás.

VIII
No hurtarás.

IX
No levantarás falso testimonio contra tu prójimo.

X
No codiciarás la casa de tu prójimo. No desearás su mujer, ni esclavo, ni esclava, ni buey, ni asno, ni cosa alguna de las que le pertenecen.

Jesús dijo: "El que violare, pues uno de estos mandamientos, por mínimos que parezcan, y enseñare a los hombres a hacer lo mismo, será tenido por el más pequeño en el reino de los cielos; pero el que los guardare y enseñare, ése será tenido por grande en el reino de los cielos" (S. Mateo 5: 19).

(Todas las referencias bíblicas fueron tomadas de la Sagrada Biblia, versión del sacerdote Dr. Serafín de Aulsejo [O. F. M. C.A.P.], Editorial Herder, Barcelona, 1966.)

LA LEY DE DIOS
Exodo 20: 3-17

UNA VACACION FASCINANTE

LEONARDO C. LEE (*)

TUVE la oportunidad de vivir por años en algunos de los lugares de los Estados Unidos que son visitados por gran cantidad de turistas para pasar sus vacaciones; y que venían desde lejos a ver y experimentar aquello que para mí constituía el ambiente cotidiano. Todavía puedo recordar los disparos de escopeta en el otoño, y la gente que venía de lugares distantes para cazar aves silvestres en la granja de mi abuelo.

He vivido por un tiempo en el norte de Michigan, donde los lagos cristalinos y el silencio de los bosques le permiten al cansado hombre de negocios, relajarse y encontrar solaz; y donde los cazadores obtienen presa abundante. Solía observar la llegada de un tren especial que traía a Petoskey a los afectados por la manifestación alérgica llamada fiebre del heno, que venían en busca de alivio y curación, a respirar por algún tiempo el aire puro que nosotros respirábamos todo el año en esa región de las magníficas puestas de sol.

Pasé diez años en Luisiana, donde los riachos tranquilos, los robles majestuosos festoneados de musgos, los altos cipreses que bordean las aguas mansas, y las gloriosas palmas, formaban cuadros más hermosos que todo lo que un artista pudiera soñar acerca del cielo. He vivido en Nueva Orleans, el hogar del carnaval, y he observado el flujo y reflujo de las mareas humanas que, procedentes de todo el mundo, buscaban placer o provecho en la "ciudad donde se olvidan los pesares".

(*) Conferenciante y autor del libro: *Yo Hallé el Camino del que transcribimos este capítulo.*

También he tomado vacaciones en algunos de los fantásticos lugares en que la naturaleza cambia su aspecto. Me emocioné frente al Niágara con sus grandiosas cascadas. He recorrido los senderos del gran noroeste en busca de soledad. Me detuve maravillado en el parque Yellowstone, cuyo descubridor creyó que en realidad había encontrado la puerta del infierno. He ascendido los riscos abrumadores del Yosemite, y he observado las profundidades aterradoras del Gran Cañón del Colorado, donde se unen la hermosura y la desolación.

Pero no estoy satisfecho, porque con todo lo que hay por mirar, he visto muy poco. Quisiera ver el sol de medianoche desde las montañas de Noruega. Me gustaría navegar por los tranquilos fiordos y seguir la ruta de mis antepasados, que descubrieron la América centenares de años antes que Colón. Me gustaría ascender al Monte Everest, y también visitar el Taj Mahal en la India.

Puede ser que nunca vea realizados mis deseos, porque el tiempo y los recursos ponen límites a los anhelos humanos; pero hay una esperanza que se vuelve tanto más rica cuanto más tiempo pasa, y cuya realización no exige dinero. Pienso en ella cuando oigo a las personas hablar de viajes espaciales y satélites de la tierra, pues estoy haciendo planes para unas vacaciones de mil años más allá de las estrellas.

¿CUANDO Y DONDE?

Comencé a planear estas maravillosas vacaciones cuando leí en la Biblia acerca de los mil años, o el milenio, como se lo llama a menudo. De ella supe que hace mucho, mucho tiempo, Dios hizo planes para la evacuación de su pueblo del ambiente de lucha y maldad que hay en la tierra, y lo anunció por medio de sus profetas. El tema me interesó mucho, e investigué en todo lo que hay registrado sobre el mismo para hallar mayor información. Parecía demasiado bueno para ser verdad. Pero es tan cierto, como veraz es la Palabra de Dios.

Estas vacaciones integran el plan divino para la redención de nuestro mundo; y me alegra saber que no estaré solo durante ellas porque es accesible para todos los que se preparan para disfrutarlas. Participarán los justos de todas las edades.

Pero comencemos por el principio. Estas vacaciones se iniciarán cuando Jesús venga por segunda vez para despertar a los justos y transportar a los santos vivos y llevarlos a todos a la casa de su Padre. El apóstol San Pablo describe este acontecimiento en 1 Tesalonicenses 4: 16, 17:

“Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor”.

Este texto muestra claramente que los obedientes serán arrebatados de la tierra. Palabras tales como “resucitarán, arrebatados en las nubes a recibir al Señor en el aire”, no se usan en forma accidental, sino que demuestran que todos los justos han de dejar la tierra. La expresión “con el Señor” muestra dónde estarán.

Sabemos que los justos no serán dejados en la tierra durante los mil años, porque la profecía nos da varias descripciones vívidas de la tierra durante ese tiempo. Aquí tenemos algunas:

“He aquí que Jehová vacía la tierra y la desnuda, y trastorna su faz, y hace esparcir a sus moradores. La tierra será enteramente vaciada, y completamente saqueada; porque Jehová ha pronunciado esta palabra” (Isaías 24: 1, 3).

El profeta Jeremías nos dice cuándo ha de ocurrir esto:

“Miré a la tierra, y he aquí que estaba asolada y vacía; y a los cielos, y no había en ellos luz. Miré a los montes, y he aquí que temblaban, y todos los collados fueron destruidos. Miré, y no había hombre, y todas las aves del cielo se habían ido. Miré, y he aquí el campo fértil era un desierto, y todas sus ciudades eran asoladas delante de Jehová, delante del ardor de su ira” (Jeremías 4: 23-26).

Cuando los justos son tomados de la tierra, los que rechazan la misericordia de Dios serán dejados atrás. San Juan, el vidente, nos revela qué sentimientos experimentarán cuando Jesús venga:

“Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes; y decían a los montes y a las

peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero; porque el gran día de su ira ha llegado: ¿y quién podrá sostenerse en pie?” (Apocalipsis 6: 15-17).

Entonces, según lo explica San Pablo, el resplandor de la venida de Cristo causará la muerte de los rebeldes:

“Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida” (2 Tesalonicenses 2: 8).

Jeremías aclara aún más esta profecía: “Y yacerán los muertos de Jehová en aquel día desde un extremo de la tierra hasta el otro; no se endecharán ni se recogerán ni serán enterrados, como estiércol quedarán sobre la faz de la tierra” (Jeremías 25: 33).

Estos versículos pueden aplicarse solamente al milenio, pues no hay otro período cuando la tierra esté enteramente desolada y cubierta con muertos. Nótese cómo están mencionadas todas las clases:

“Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años. Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos: y vivieron y reinaron con Cristo mil años. Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección” (Apocalipsis 20: 6, 4, 5).

No es de admirar que la Biblia hable del diablo como encadenado mientras ronda por la tierra desolada sin tener a nadie a quien tentar. Durante seis mil años ha pretendido ser un dios. Ha pretendido ser el gobernante legal de la Tierra y ha persuadido a la mayor parte de la gente a seguir en pos de él. Ha tratado de inducir a los hombres a olvidar al gran Creador y a aceptarlo a él como el dios de este mundo. Pero todo el tiempo ha estado usando un planeta creado por Dios, calentado por el Sol y sostenido por el poder del Infinito. Las mismas criaturas de la tierra fueron he-

chas por el amante Creador y su misma vida dependía de su mano.

Durante el milenio, Satanás será visto como realmente es: Un ángel caído rebelde que no puede crear una sola brizna de pasto, ni hacer que brille una sola estrella, ni devolverle la vida a una sola criatura. Todo lo que él puede hacer es observar la ruina que su egoísmo ha causado y esperar su ejecución y la de sus miserables seguidores.

Pero los justos estarán de vacaciones muy lejos del escenario de los crímenes de Satanás. Los que han vivido tanto tiempo en la presencia del mal y se han visto obligados a aspirar sus miasmas malsanos, comerán del árbol de la vida, beberán el agua de la vida y respirarán la atmósfera del cielo.

EL REGRESO

Pero como ocurre con todas las vacaciones, éstas también terminarán un día. La tierra fue hecha para el hombre como su hogar eterno. El hombre fue hecho de la tierra y para la tierra. Jesús prometió: "Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad" (S. Mateo 5: 5). Y el sabio profetizó: "Ciertamente el justo será recompensado en la tierra" (Proverbios 11: 31).

Cuando los justos sean traídos de vuelta de sus vacaciones para heredar la posesión prometida, ésta será purificada por el fuego y limpiada de su terrible contaminación. Todo ser que no esté preparado para habitar en un universo de amor, perecerá en las llamas devoradoras. Entonces la tierra será recreada, será una tierra redimida y glorificada para una raza redimida y glorificada. Así como los primeros capítulos de la Biblia nos hablan del primer cielo y de la primera tierra, los últimos capítulos describen la escena de los nuevos cielos y la nueva tierra.

A veces leo propagandas de viajes que hablan de vacaciones maravillosas en muchos países. La mayoría de los avisos exageran la bondad de los lugares escogidos, y el costo excede mis recursos. Pero cuando veo en los últimos capítulos de la Biblia la descripción que Dios hace del gran viaje en el cual espero participar, me asombro y me deleito. Estoy haciendo definidos planes para tomar esas hermosas vacaciones que no me costarán ni un centavo. También hay lugar para ti. ¿Por qué no te preparas para que viajemos juntos?—

EL "MOISÉS" DE MIGUEL ANGEL

JACOBO BEREDJIKLIAN (*)

SIN duda, muchos de los lectores por lo menos han visto la fotografía de la estatua de Moisés esculpida por Miguel Angel Buonarrotti (1475-1564). El autor la vio en la iglesia de San Pedro ad vincula en Roma. Aunque no soy experto en obras de arte comprendí que estaba contemplando una obra maestra.

Esa estatua posee una particularidad. Moisés tiene dos cuernitos en la cabeza. Me pregunté: ¿Por qué Miguel Angel habrá labrado aquellos cuernos? La razón es la siguiente. Mucho antes que el escultor existiera, algunos traductores poco expertos emprendieron la difícil tarea de traducir la Biblia. Cuando llegaron a Exodo 34: 30, donde dice: "Y Aarón y todos los hijos de Israel mirarán a Moisés, y he aquí la piel de su rostro era. . .", encontraron una palabra en hebreo de tres letras consonantes, equivalentes a K R N. En las lenguas semíticas, como el hebreo y el árabe, se usan poco las vocales; hay que colocarlas mentalmente. Por lo tanto los traductores pensaron cuál podía ser esa palabra. Por fin llegaron a la conclusión de que era "keren" que en hebreo significa cuernos. Mientras Miguel Angel esculpía esa estatua, leía la Biblia, y como estaba escrito que Moisés tenía cuernos, le hizo los dos cuernitos.

Posteriormente, otros traductores más expertos hicieron nuevas traducciones, y al llegar al versículo ya mencionado dijeron que esa palabra K R N no es *keren*, sino *karan* que significa *resplandor*. Corrigieron el error y ahora leemos dicho versículo así: "Y Aarón y todos los hijos de Israel miraron a Moisés, y he aquí la piel de su rostro era resplandeciente" (Exodo 34: 30). Pero los cuernos en la cabeza del Moisés de Miguel Angel quedaron y quedarán mientras exista esta estatua de mármol blanco.—

(*) El señor Jacobo Beredjiklian trabajó durante cuarenta años en esta casa. En 1964 participó en la ronda final del Concurso Bíblico Internacional, que se realizó en Jerusalén. Allí obtuvo el quinto lugar; primero para el continente americano.

¿QUE SIGNIFICAN: APOCALIPSIS, MEGUIDO, ARMAGEDON Y ANTICRISTO?

RESUMEN DE LO PUBLICADO

EN LOS últimos tiempos observamos un interés creciente hacia temas religiosos o seudoreligiosos. A ello han contribuido los diarios, las revistas, los libros, la moda, el cine, la televisión y hasta algunas universidades que se han convertido en agentes difusores de toda clase de creencias y prácticas esotéricas.

Las palabras profecía, apocalipsis, Meguido, Armagedón y anticristo suscitan grandes interrogantes.

JUVENTUD, siempre dispuesta a atender las inquietudes de sus lectores, incorporó en el número anterior esta sección, iniciando un diálogo con el Dr. Humberto Raúl Treiyer que giró en torno de algunos de los temas mencionados.

La síntesis de la respuesta a nuestra pregunta: ¿A qué atribuye la proliferación de libros y películas que pretenden desarrollar un supuesto tema bíblico, pero que en realidad están plagados de ficción, esoterismo y paganismo?, es la siguiente: "Cuando el hombre que siente el vacío en su alma busca alguna vivencia o sensación espiritual, si no conoce al Dios de la Biblia, o lo conoce imperfectamente, su búsqueda se centra en una de las siguientes dimensiones: un misticismo de naturaleza romántica, un ocultismo supersticioso, y un carismatismo individual y emocional".

Ahora presentamos su respuesta a la segunda pregunta, que por falta de espacio quedó sin responder. (Juan Carlos Piora.)

J.C.P.: —¿Cuál es el valor semántico y teológico de los términos: apocalipsis, Meguido, Armagedón y anticristo?

H.R.T.: —Sus preguntas, profesor, son bastante abarcales. Con relación a lo que me acaba de plantear permítame decirle que se han escrito volúmenes enteros. Aquí nos limitaremos a una identificación muy breve de cada uno de estos conceptos. Empezaremos por **apocalipsis**. Es un sustantivo griego que significa "revelación"; la idea es la de algo que estaba encubierto, oculto, y ahora ha sido traído a plena luz. Como el original del último libro de la Biblia empieza con esa palabra, en forma más o menos tradicional los traductores de las Escrituras decidieron colocarle precisamente ese título: **El Apocalipsis** o **La Revelación**. En este libro se presentan, en forma simbólica, hechos de gran trascendencia para la historia y el destino del hombre, frecuentemente asociados con movimientos de tropas, desplazamientos de naciones, plagas y cataclismos naturales, por lo tanto se acuñó el adjetivo "apocalíptico" para referirse a todo lo que siendo catastrófico y temible sobrepasa los límites de lo expectable. En realidad, no debiera ser así, porque la revelación del Apocalipsis, valga la redundancia, está impregnada de un gran mensaje de esperanza.

Meguido es el nombre de una fortaleza palestina de antigüedad milenaria, que se levantaba en una llanura del mismo nombre al suroeste del lago de Genesareth. En una superficie tan quebrada como es la "media luna de las tierras fértiles", como ha dado en llamarse al Cercano Oriente, esa llanura se convirtió en el escenario de numerosos combates, en los que en más de una oportunidad se decidió el destino del mundo conocido entonces, o por lo menos de las grandes potencias. De aquella colosal fortaleza ahora quedan solamente ruinas que están siendo sistemáticamente estudiadas por los arqueólogos. Prácticamente nadie la recordaría si no fuera porque se la vincula o identifica con el sitio en el cual algunos interpretan que se librará la última gran batalla por el control del planeta. Y eso nos lleva al siguiente concepto, el de Armagedón.

La sola mención del nombre **Armagedón** suscita en la mente la imagen de una feroz y descomunal batalla, algo así como la batalla de todas las bata-

Dr. HUMBERTO RAUL TREIYER

Profesor en geografía y en historia. Licenciado y doctor en teología. Autor de varios libros y numerosos artículos sobre temas de su competencia.

Dr. Humberto Raúl Treiyer.

llas, todavía futura, y por eso mismo, más temible aún. ¿De dónde ha surgido esta concepción que a tantos aterra? Precisamente del Apocalipsis.

En la segunda mitad de este último libro de la Biblia, no muy lejos de su conclusión, aparece esta enigmática declaración: "El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Eufrates; y el agua de éste se secó, para que estuviese preparado el camino a los reyes del oriente. . . Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón" (Apocalipsis 16: 12 y 16). Aclara uno de los versos intermedios de este pasaje que ése es el nombre de la "batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso" (vers. 14).

Una explicación detallada de esta profecía resultaría demasiado larga. Aquí solamente diremos que algunos, en su intento de identificar al Armagedón, lo ven como una derivación de Meguido, pero se dividen en cuanto a su interpretación: mientras que para unos se trata del escenario literal de una batalla final también literal, para otros debe interpretarse en forma simbólica y abarcaría, en realidad, a todo el mundo. De paso, es muy difícil probar etimológicamente la relación entre Meguido y Armagedón. Otra explicación sobre la base de un estudio etimológico de la palabra ve en Armagedón, una referencia simbólica al "monte de la asamblea", o monte Sión. ¿Qué es este "monte de la asamblea"? Es la colina o monte de Palestina donde, en los tiempos del Antiguo Testamento, se levantaba el templo de Salomón, centro del culto israelita; porque en torno de ese templo se reunían todos los israelitas tres veces por año. Era verdaderamente el "monte de la asamblea". No obstante, cuando la nación judía fue reemplazada por la iglesia cristiana como el Israel de Dios, el simbolismo de esta expresión se usó para referirse al verdadero pueblo de Dios. Es por eso que en el Apocalipsis los hijos de Dios, representados por el símbolo de los 144.000, en el momento de la culminación del drama, aparecen congregados sobre el monte Sión a la espera de su liberación.

En síntesis, es difícil probar la relación lingüística de los nombres Meguido y Armagedón, y a mi juicio debiera dejársela de lado. Tampoco es totalmente satisfactoria la identificación lingüística de Armagedón con "monte de la asamblea", pero resulta más fácil de armonizar con el significado profético de la última gran batalla. En efecto, las fuerzas del mal de todo rincón del planeta, unificadas detrás de un objetivo común, el exterminio del pueblo de Dios, se lanzarán contra el "monte de la asamblea, el monte sobre el cual, simbólicamente, se encuentra congregado el remanente, los 144.000, y ése es el mo-

"No, no se trata de un libro sellado; es realmente una revelación. . ."

mento en el que Dios interviene en defensa de su pueblo amenazado, y el conflicto de los siglos llega a su terminación.

La cuarta palabra cuyo significado Ud. me pregunta es anticristo. También procede del griego, y quien la utiliza en el Nuevo Testamento es el apóstol San Juan, en sus epístolas. La preposición **anti** significa "en contra de" —en este caso, "en contra de Cristo" como "en lugar de"— con lo que equivaldría a "en lugar de Cristo". El apóstol advirtió que ya en sus días comenzaban a verse, incluso en el seno mismo de la iglesia cristiana, fuerzas que trataban de suplantarse a Cristo, o lo que es lo mismo en el fondo, a actuar contra él y su mensaje. San Pablo se refirió a lo mismo cuando advirtió a los cristianos de la ciudad de Tesalónica acerca de un sistema que habría de aparecer en su plenitud más adelante, y que no dejaría de actuar hasta el momento del regreso de nuestro Señor. En el Apocalipsis, San Juan especifica las circunstancias imperantes en el momento de la aparición del anticristo, esto es, después de la caída del Imperio Romano, y ocuparía el lugar que los césares dejarían vacante. Mayores señales de identificación aparecen en el libro del profeta Daniel. Pero ya es tiempo de completar la respuesta a su interesante pregunta. Tomando en cuenta todo lo que los autores bíblicos consignaron acerca del **anticristo**, podemos afirmar que no se trata

de una persona, sino de un sistema que se perpetuaría desde la caída del Imperio Romano de Occidente —acontecimiento que se registró en la última parte del siglo V D.C.— hasta el momento del regreso del Señor. La historia, alumbrada por el fanal hermenéutico de las profecías bíblicas, no deja lugar a dudas: Ese sistema apareció como se lo había preanunciado; actuó con energía y crueldad durante muchos siglos; sufrió un eclipsamiento temporario a fines del siglo XVIII, como consecuencia de la Revolución Francesa; está ahora en proceso de franca convalecencia, y pronto volverá a manifestarse nuevamente en su verdadera naturaleza.

J.C.P.: —Su respuesta ha sido otra vez clara. Apocalipsis, nombre del último libro de la Biblia, significa "revelación". Meguido fue el nombre de una fortaleza que figuró destacadamente en los destinos del mundo antiguo. En cuanto a Armagedón, el sitio y condición de la última gran batalla entre el bien y el mal, no se identificaría necesariamente con Meguido, como lugar geográfico en el Cercano Oriente, sino más bien con el simbólico "monte de la asamblea", es decir, la verdadera iglesia de Dios, que será atacada finalmente por todas las fuerzas del mal combinadas. Y anticristo es referencia a un sistema que emergió de entre las ruinas del imperio romano, oponiéndose tenazmente a Dios y a su pueblo, y cuya nefasta actuación recién llegará a su final en el momento del regreso de Cristo. Tengo ahora otra pregunta para hacerle: ¿Es cierto que el libro del Apocalipsis es misterioso y que nadie puede conocer el significado de sus numerosos símbolos?

H.R.T.: —Es cierto que muchísima gente concibe el Apocalipsis como un libro misterioso y sellado, y es por ello que no le presta mucha atención. Si ése fuera realmente el caso, habría un contrasentido en llamarlo **revelación**; y todavía más, si se recuerda que sus primeras palabras lo presentan como la revelación de Jesucristo a su pueblo. ¿Qué clase de revelación sería ésa, y de qué manera podría servir a su pueblo perseguido tenazmente por poderes humanos y demoníacos, si fuera un libro incomprendible? Por otro lado, en la misma introducción se pronuncia una bendición o bienaventuranza sobre los que leen, oyen y guardan lo consignado en esta profecía. Más que cruel sería Jesucristo si pusiera delante de sus seguidores una bienaventuranza inalcanzable. Por último, en forma reiterada este libro estimuló a sus lectores a estudiarlo, a fin de no ser sorprendidos por acontecimientos que habrían de comprometer la existencia misma de la verdadera Iglesia Cristiana. No, no se trata de un libro sellado; es realmente una revelación, y a través de los siglos su men-

saje fue de gran aliento y consuelo para los perseguidos hijos de Dios. Y ahora, en nuestros días, frente a la cercanía del desenlace del drama de la historia, su mensaje llega a cada hijo de Dios con renovada esperanza, y en la misma forma, la invitación maravillosa con la cual cierra sus declaraciones.

J.C.P.: —En otras palabras, Dr. Trelyer, lejos de causar terror, las visiones simbólicas de este libro tienen el propósito de alentar y animar a quienes tratan de vivir de acuerdo a la voluntad de Dios en este agitado y confuso siglo XX. ¡Qué pensamiento tan interesante! Pero esto nos lleva a otra pregunta, ¿Cómo interpretar el Apocalipsis? ¿Existe un sistema hermenéutico o interpretativo con raíces históricas, y que al mismo tiempo sea coherente y seguro?

H.R.T.: —Sí, definitivamente sí. El mismo que utilizaron los intérpretes judíos primero, y los cristianos después. A este sistema se lo suele llamar **histórico o historicista**, porque interpreta las líneas proféticas del Apocalipsis como si cubriera con pinceladas rápidas y precisas, y sin lagunas o brechas, todo el panorama de la era cristiana hasta el momento del retorno del Señor, y aun más allá, al milenio y a la renovación o mejor dicho, recreación de cielos y tierra por el poder de Dios. Este sistema fue seriamente criticado y desafiado en los tiempos en que surgió la Reforma; y aunque no podemos entrar aquí en los detalles por las limitaciones de espacio, debemos consignar, sin embargo, que fue precisamente el método al que estamos haciendo referencia que permitió a numerosos sacerdotes y teólogos católicos romanos⁽¹⁾ identificar al Papado como la apostasía predicha por los profetas. Desde muchos rincones del Viejo Mundo, y más tarde también del Nuevo, dedos acusadores comenzaron a apuntar hacia Roma orientados no solamente por los males que veían en el catolicismo, y que clamaban por una reforma, sino también por la orientación brindada por las profecías de Daniel y el Apocalipsis.

Frente a acusaciones tan serias, otros teólogos sintieron que debían hacer algo para quitar el estigma que estaba siendo colocado sobre el sistema al cual pertenecían, y, lamentablemente, en vez de dedicarse a una reforma cabal y pro-

funda para eliminar de raíz el fundamento de las acusaciones, dedicaron toda su energía y toda su capacidad a luchar contra las profecías que los señalaban. Fue así como el Jesuita Francisco de Ribera (m. 1591) ideó el sistema **futurista**, tan en boga en nuestros días, y que pretende que no hay profecía alguna para la era cristiana, que el anticristo no sólo no ha surgido todavía, sino que, cuando lo haga, lo hará en la persona de un individuo que tratará de posesionarse del control del mundo; y que, por lo tanto, no hay nada en las profecías que de manera alguna pueda aplicarse al Papado. Otro jesuita, Luis de Alcázar (m. 1613), con su sistema **preterista** colocó todo el cumplimiento de las profecías en un pasado más o menos remoto, centrándolas en un oscuro rey seléucida, Antíoco IV Epífanés (175-164 AC), o bien en emperadores romanos del siglo I DC.

De esta manera, estós dos sistemas que se levantaron en oposición al histórico, dejaron de incluir la era cristiana dentro de la profecía. Uno empujó todas las profecías hacia el futuro; el otro las desplazó hacia el pasado. Lástima grande que en su apresuramiento olvidaron declaraciones muy categóricas, entre las cuales, y a manera de ejemplo, citamos la del capítulo primero del Apocalipsis: "Escribe las cosas que has visto, y las que son, y las que han de ser después de éstas" (Apocalipsis 1: 19). Precisamente, para que su pueblo supiera en qué momento de la procepción de los siglos se encontraba, fue que Dios le dio la maravillosa revelación contenida en el Apocalipsis.

J.C.P.: —Según lo que Ud. acaba de explicarme, concluyo que los métodos básicos de interpretación del Apocalipsis son tres, el histórico, el futurista y el preterista. El histórico se ajustaría más al propósito por el cual esta notable revelación fue entregada por Dios a su pueblo. Quisiera hacerle otra pregunta, y de un carácter más específico, ¿es cierto que el número seis tiene alguna connotación fatídica en la Biblia? (Continuará.)=

Meguido

(1) Miguel de Cesena, Juan de Rupescissa, Joaquín de Flore; Juan Millitz de Kremsier, Matías de Janow, Juan Wiclef, Nicolás de Lira, Cleman-ges de París, Vicente Ferrer, casi todos los franciscanos espirituales, y muchos otros, por mencionar solamente a algunos de la Alta Edad Media (S. XIV y XV). A ello podrían agregarse los nombres de aquellos sacerdotes y teólogos católicos del siglo XVI cuyas opiniones condujeron a ese movimiento de renovación conocido como la Reforma.—Nota del Dr. H. R. T.

COMO SER UN "TIPO" IMPORTANTE

FALTA poco para que llegue el primer día de clases de este año. Para muchos, será su primer día en un colegio secundario; y si tú eres uno de ellos, puedes estar seguro de que estas líneas han sido escritas pensando en ti.

Cruzarás las anchas puertas cansado todavía porque tuviste que levantarte a hora muy temprana, y con el corazón entre asustado y excitado. Luego de recorrer los pasillos, encontrarás definitivamente tu sala. Estarás rodeado de nuevas paredes, nuevo mobiliario y nuevos rostros. Sin lugar a dudas, allí necesitarás un amigo.

Pero tal vez no estés tan desubicado: Perteneces a un grupo de amigos que vienen del mismo colegio. Sin embargo, igual te gus-

De izquierda a derecha : Aldo Moro, Helmut Schmidt, Gérald Ford, Valéry Giscard d'Estaing, Harold Wilson y Takeo Miki.
En segundo plano : Jean Sauvagnargues y Henry Kissinger.

taría conocer toda esa nueva gente que se mueve por los corredores y que charla en los patios. Miras a tu alrededor, y te sientes más perdido que un camello en el polo sur. ¿Cómo establecerás contacto con uno, dos o más de estos desconocidos?

Comúnmente se piensa que el lugar más fácil para hacerse de amigos es el colegio. Sin embargo, a menudo allí se está más aislado que en la isla de Patmos. Nadie sabe que tú existes, y si además eres tan tímido como para no tomar la iniciativa. . .

Pero tiene que haber algún motivo por el cual tememos enfrentarnos con desconocidos. Para la gran mayoría de nosotros, es el temor consciente o inconsciente de que si nos damos a conocer a alguien, nos rechace. Y como mi persona es lo único que puedo ofrecer. . .

Por lo general, este tipo de pensamientos origina ciertas actitudes defensivas. Algunas de las más comunes son:

a) *Correrse*: Alguien rechazó alguna vez tu amistad, y ahora temes que la situación se vuelva a repetir.

b) *Enclaustrarse por timidez*: Te proteges a ti mismo ocultándote en un círculo de amigos con los cuales has compartido toda tu vida.

c) *Exceso de efusividad*: Es posible que pretendas ocultar tu ansiedad siendo muy amistoso; tal vez demasiado. Si es así, lo que conseguirás será que la gente te rehuya puesto que tu actitud les resultará molesta.

d) *Eludir situaciones imprevistas*: Te achicas cuando un conocido se te acerca con un grupo de amigos y te invita a unirteles. La sola idea de no saber qué actitud adoptarás una vez que te sumes a ellos, hará que regreses apresuradamente a tu sala.

Estas son sólo algunas de las actitudes defensivas que podrás reconocer en ti mismo y en otros. Pero, ¿cómo evitarlas y triunfar?

1. *Haz un inventario personal*. ¿Realmente te pareces al tipo de persona que quisieras que los demás vieran en ti? Desgraciadamente la gente le da mucha importancia a la apariencia, por lo menos hasta que llega a conocerte bien; de manera que sería muy positivo que prestaras atención a este aspecto.

No es necesario que te pases todo el primer semestre intentando

"Avalúa tus intereses y talentos, y luego intenta buscar lugar en alguna actividad grupal".

llegar a ser un modelo publicitario; pero cuida algunos detalles. Mantén tus cabellos siempre limpios y ordenados; asegúrate que tu ropa esté impecable y que sea adecuada a la situación; y quizá no estaría demás pedirte que utilizaras con mayor frecuencia el desodorante y la crema dentífrica.

2. *Sé amigable*. Por lo general, lo que ves en otros rostros es reflejo del tuyo. Cuando te cruces con alguien en los pasillos y llegues a tu sala, di: ¡Hola! Y si alguna persona intenta entablar contigo una conversación, no trates de zafarte de ella ni de convencerte con falsos razonamientos de que no es ese el momento de hablarle. Aprovecha, que es una buenísima ocasión.

3. *Demuestra un genuino interés por los demás*. Esta es una de las mejores maneras de olvidarte de ti mismo. Hay mucha gente que de veras necesita tu ayuda. Fíjate en ellas, préstales atención. Son muchos los que, al igual que tú, necesitan un amigo.

4. *Acepta el hecho de que tu persona no tiene por qué caer bien a todos*. La verdad es que en esto de la amistad se corren algunos riesgos. No todos piensan igual que tú, de manera que no puedes pretender que el mundo entero esté de acuerdo contigo. Pero si no tienes éxito con todos: No te decepciones; aún nadie lo ha logrado. ¿Por qué tú?

5. *Sé valiente, arréglatelas solo*. De buenas a primeras, esta idea te puede resultar traumática; pero déjame decirte que eres una persona cobarde si estás siempre escondido entre otros ratones permitiendo que tu personalidad se diluya. Debieras darte cuenta de que es muy posible que tu pandilla esté ahuyentado a aquellos

o aquellas que quisieran conversar contigo a solas. Oblígate a concurrir a comidas y a reuniones completamente solo.

También puedes poner en práctica el plan de sentarte con quienes no conoces. Esto no significa que te vas a dejar caer como paracaidista en una animada fiesta; sino que tratarás de ganar nuevos amigos donde corresponda y cuando tengas "ambiente". Tampoco es necesario que te pongas a hablar de inmediato. Basta con que escuches y te preocupes por conocer cómo son quienes te rodean. Cuando llegue el momento oportuno, por lógica curiosidad, querrán saber algo de ti. ¡Y ésa es tu ocasión! Pero cuídate de no contarles de inmediato hasta los pormenores de cuando te operaron de apendicitis a los siete años. . .

6. *Ponte en acción*. Avalúa tus intereses y talentos, y luego intenta buscar tu lugar en alguna actividad grupal. Ello implicará tener que enfrentarte a personas extrañas; pero intégrate y colabora. Probablemente te gustaría pertenecer al equipo que produce la revista del colegio, o a algún grupo musical como el coro o la orquesta. Si tienes inclinaciones administrativas, preocúpate por las actividades del centro de alumnos, que algún día recibirás un cargo.

Nunca olvides que las mejores oportunidades para ganar amigos se te presentarán en aquellas actividades en las cuales la gente debe reunirse regularmente.

7. *No te olvides de conservar las antiguas amistades*. Todas estas sugerencias no quieren decir que dejarás de prestar atención a tus viejos amigos. Dales todo tu apoyo cada vez que sea necesario. Recuerda que en el proceso de ganar nuevas amistades, es de vital importancia conservar las que ya se han contraído.

8. *Hazte amigo de Jesús*. En verdad, este es el paso más importante. Si te mantienes en diario contacto con él, llegará a ser tu fortaleza y se preocupará por enriquecer tu personalidad. Su amor reflejado en ti, atraerá a otros.

En la Biblia, en la primera carta de San Juan 4: 7-12 podemos leer el amoroso plan de Dios para nosotros, y nuestra responsabilidad hacia los demás. ¿Por qué no te tomas un minutos para leerlo?

Y si alguna vez alguien te rechaza, no tienes por qué sentirte despreciado y sin valor. Recuerda: El te ama. ¡Qué gloriosa verdad! =

MEJOREMOS NUESTRO ESTADO FÍSICO

COMO ya dijimos, uno de los objetivos del acondicionamiento físico es “desarrollar y mejorar las cualidades físicas básicas”. Ellas son: la velocidad, la agilidad, la resistencia y la fuerza.

LA VELOCIDAD

Es la cualidad que permite al individuo trasladarse de un lugar a

otro en el menor tiempo posible; es decir, la capacidad de realizar un movimiento con la mayor rapidez y en el menor tiempo.

La velocidad depende de la armónica concordancia de los sistemas muscular y nervioso (coordinación neuromuscular). El hecho de que la velocidad sea en primer término un proceso neuromuscular, indica que esta habilidad es adquirible sólo hasta cierto grado; que está determinada por el biotipo del atleta, y tiene, en consecuencia, un límite natural.

Principales métodos de entrenamiento: a) aumento de la fuerza muscular; b) repetición de carreras de corta extensión (30-70 m) realizadas con máxima velocidad; c) ejercicios de velocidad con pequeños pesos adicionales o sin ellos.

LA AGILIDAD

Podemos definirla como la facultad que posee el cuerpo de trasladarse instantáneamente de un lugar a otro con la máxima rapidez y precisión. Se la considera una mezcla de cualidades como son: la potencia, la flexibilidad, la velocidad de reacción y principalmente la coordinación neuromuscular.

La obtención de agilidad depende de la capacidad de movimiento, la elasticidad de músculos y tendones y la flexibilidad de las articulaciones y de los ligamentos.

ALGUNOS EJERCICIOS PARA DESARROLLAR LA AGILIDAD

1. **De pie:** Piernas juntas: tocar el suelo con la palma de la mano y volver a la posición inicial. Repetir varias veces y a un ritmo determinado.

2. Otras posiciones:

Posición a: En cuclillas, manos en el suelo.

Posición b: Las piernas extendidas hacia atrás.

Posición c: En cuclillas.

Posición d: De pie, brazos arriba.

3. **Un compañero en posición de banco, el otro de pie:** saltar con los pies juntos y luego pasar por debajo, repetir lo más rápido posible.

4. **Sentado, piernas juntas y extendidas, brazos levantados sobre la cabeza:** Tratar de tocar las rodillas con la frente sin doblar las piernas.

(*) Profesor de Educación Física egresado de la Universidad de Chile. Ejerce la docencia en el Colegio Adventista de Chile.

Prof. JORGE URREJOLA
SOTOMAYOR (*)

LA RESISTENCIA

Es la capacidad del organismo de trabajar durante el mayor tiempo posible y además retardar lo más que se pueda la aparición de la fatiga. Ella aparece cuando, debido al trabajo realizado y por la acción de sustancias ácidas residuales del proceso químico de producción de energía, el músculo queda transitoriamente incapacitado. La aparición de la fatiga está en relación directa con el estado físico del deportista y con la intensidad del trabajo. La resistencia general se logra mejorando la función circulatoria.

PRINCIPALES METODOS DE ENTRENAMIENTO

A) *El trote, jogging o carrera suave.* Es un método de entrenamiento que se caracteriza por la poca intensidad de la carrera. Hoy se lo considera en Europa y Estados Unidos como un nuevo deporte, destinado a sobrecargar moderadamente el sistema circulatorio y respiratorio, fomentando así un aumento de la resistencia aeróbica.

El trote no sólo conserva y mejora la condición física, sino que permite al individuo buscar la libertad de movimiento a través del placer de correr. Su objetivo fundamental es el aumento de la capacidad circulatoria (fortalecimiento de las paredes del corazón, ensanchamiento de las cavidades cardíacas y aumento de la capilaridad), y de la capacidad respiratoria. Este aumento gradual

"La fatiga está en relación directa con el estado físico".

de la capacidad del corazón y de los pulmones de proporcionar oxígeno a los tejidos activos, condiciona al individuo para soportar actividades físicas que implican el empleo de grandes grupos musculares, convirtiéndolo así en una persona de alta capacidad aeróbica (resistencia a la fatiga).

Algunos de los beneficios que se obtienen del trote son: mejoran el aspecto, la figura, la postura, los rasgos psicológicos rela-

cionados con la confianza interior, la fuerza de voluntad, la capacidad para resistir tensiones mentales y físicas.

El "trote" lo pueden practicar ancianos, adultos, jóvenes, adolescentes, niños, de ambos sexos: todos. En cualquier lugar: parques, bosques, playas, pistas, calles, carreteras. No importan las condiciones atmosféricas; en cualquier momento del día y en todas las estaciones del año. El frío, el calor, la lluvia o la nieve añaden a esta actividad una nueva dimensión de satisfacción. El participante se encuentra liberado de los numerosos reglamentos que caracterizan a los juegos y deportes, lo cual le permite relajar mejor su mente y cuerpo.

En la actualidad, el trote se usa como un medio valioso en la medicina preventiva y curativa. En individuos sanos, ayuda a prevenir una insuficiencia cardíaca, y en individuos arterioescleróticos tiene como objetivo evitar el infarto por obstrucción de las arterias coronarias. Al aumentar los vasos capilares en la zona afectada, éstos llegan a reemplazar la función de la arteria coronaria obstruida. De esta forma hay muchas probabilidades de evitar el infarto que podría resultar mortal. (Continuará.)=

¡ORO en las CALLES!

Un Corazón de Carne es una serie que no será recordada por lo que hizo Rebeca Cohen, sino por...

Tal como lo prometimos, iniciamos otra apasionante serie titulada: Un Corazón de Carne. La sección está a cargo de la Sra. Esther I. de Fayard quien, aunque dejó de pertenecer al equipo de JUVENTUD, continuará prestándonos su valiosa colaboración.—El Director.

EN 1890 se podía recoger oro en cualquiera de las principales calles de la ciudad de Nueva York, EE. UU. Por lo menos eso fue lo que alguien le aseguró a Harris Cohen, y él lo creyó. ¿Acaso su primo no se había ido a América y se había hecho rico? ¿No sabía acaso medio mundo que todos los americanos eran millonarios? ¿Podría alguien estar mejor en esa oscura aldea rusa donde el suelo era difícil de trabajar y la gente cruel, donde ser judío era razón suficiente para ser objeto de burlas, persecuciones y engaños?

En 1891, Harris Cohen empacó todas sus pertenencias en dos cajones de madera, los ató firmemente con un piolín grueso, besó a su esposa, les dijo "adiós" a sus tres hijos y subió a un furgón, rumbo a la tierra prometida.

—Te mandaré llamar tan pronto como pueda —le prometió a su mujer—. Después que me haga rico estaremos juntos otra vez y seremos felices.

Sara, su esposa, asintió con la cabeza mientras las lágrimas rodaban por sus mejillas, agitó el brazo en señal de despedida y

regresó con sus tres pequeños a la casita humilde que tenían en las afueras de la aldea. El mayorcito tenía tres años y medio, y el menor solamente dos meses de edad.

FRIO Y SOLEDAD

Ese invierno fue el más duro de cuantos habían azotado a la pequeña aldea. Durante seis meses, nevó todos los días. Contra la casucha se apilaron enormes bloques de nieve. La reserva de alimentos bajó rápidamente. Los niños estuvieron enfermos con frecuencia. Y las noticias de Harris demoraban en llegar.

Un día le escribió. Cuando Sara recibió la carta, buscó a la esposa del rabino y le pidió que se la leyera. Harris no sabía escribir bien, pero la carta era lo suficientemente clara como para que Sara entendiera que la ciudad de Nueva York no era como él la había imaginado; que en América hacía frío en invierno y que estaba ahorrando para mandarla a llamar. "No puede ser enseguida —concluía—, pero algún día estaremos juntos otra vez".

Sara regresó a su casa con la carta y la guardó cuidadosamente en un alhajero que jamás había tenido una joya. Después reanudó su cotidiano trabajo de pelar papas todas las mañanas.

Finalmente, en abril de 1891 la nieve se terminó de derretir y en los campos aparecieron unos pocos parches verdes que renovaron las esperanzas de todos. Sara ató a sus espaldas el bebé que ya tenía nueve meses y comenzó a trabajar la tierra con los dos mayores. Les enseñó a usar la azada, a sembrar y también a sacar los yuyos. Los tres trabajaban todo el día y todos los días en la pequeña quinta. Mientras las otras mujeres del pueblo cosían y miraban cómo jugaban sus niños, los tres trabajaban de sol a sol, y así apenas conseguían el alimento necesario para vivir.

A veces un hombre de la sinagoga les traía un pollo. Esas eran las únicas ocasiones cuando la familia podía tener carne en su mesa. Pero sobrevivían gracias a las papas y demás hortalizas que podían recoger en la quinta. Sara y los dos mayorcitos bebían agua. Solamente el bebé tomaba leche. Por supuesto, con un trabajo tan duro y una dieta tan magra, la leche materna que era el "lujito" del pequeño, pronto se terminó.

“Los médicos estaban desconcertados. Nadie sabía cómo detener el avance inexorable de la terrible enfermedad”.

En septiembre Harris escribió nuevamente. “Todavía estoy trabajando —decía—. Algún día ganaré suficiente dinero como para que vivamos felices. Seremos ricos”.

El invierno de 1892 no fue tan riguroso como el anterior. Los hijos habían crecido un poco y Sara había conservado frutas y vegetales como para tener qué comer hasta la llegada de la primavera.

LA EPIDEMIA

Pero cuando ésta llegó, se apoderó de toda la aldea un terrible pavor.

—Es la plaga negra —dijo alguien.

—Dios está castigándonos por nuestros pecados —acotaron otros.

Los médicos estaban desconcertados. Nadie sabía cómo detener el avance inexorable de la terrible enfermedad.

Había comenzado solapadamente. Dos hijas del alcalde del pueblo se habían enfermado y habían muerto después de una semana. Pero el lento ritmo inicial aumentó rápidamente. Dos semanas después, murieron cuatro niños más. En el lapso de un mes la terrible enfermedad se había metido en todos los hogares. Los adultos estaban relativamente a salvo. La enfermedad atacaba sólo a los muy ancianos o a las personas débiles. Pero los niños pequeños no podían escapar de ese enemigo. Los dos hijos menores de Sara se enfermaron.

El proceso fue rápido. En un desesperado esfuerzo por salvarlos, Sara cuidó a sus dos pequeños durante cinco días, privándose del sueño, del alimento y de atender sus propias necesidades. El primer síntoma fue una fiebre muy alta. Después les brotó un

sarpullido que pronto se ampolló hasta convertir el cuerpo en una sola llaga. En la mañana del sexto día murieron tranquilamente, como si hubieran caído en un estado de sopor, exhaustos, después de días y noches interminables de picazón, de dolor, de vómitos y de gritos agónicos. Sara se desplomó en el suelo, junto a la cama, y lloró hasta que se quedó dormida. Recién en la mañana del séptimo día se despertó con suficientes fuerzas como para realizar el entierro.

HAY QUE SEGUIR VIVIENDO

—¿Dónde están mis hermanos? —preguntó Jacobo, que tenía entonces cinco años—. ¿Por qué lloras todo el tiempo, mamá?

Sara calló. No tenía una respuesta.

A comienzos del verano Harris escribió nuevamente. “Es más largo de lo que pensé al principio —decía—. Pero algún día seremos ricos”. Sara no contestó esa carta porque no sabía escribir y su corazón estaba demasiado quebrantado para salir en busca de ayuda.

Pasaron los meses y nada cambió, excepto la estatura de Jacobo y la apariencia de Sara. Madre e hijo trabajaban lado a lado todo el día y por la noche dormían juntos en la cama grande que estaba cerca de la estufa de leña que calentaba la cabaña. El muchachito no recordaba a su padre y Sara le hablaba poco de Harris.

A principios de 1893 un primo de Harris le escribió a Sara. “Sara —le decía—, si tienes esperanza de unirte alguna vez con tu marido, es mejor que tomes la determinación por ti misma. Harris tiene ahora suficiente dinero como para mandarte a llamar, pero en lugar de eso está planeando sacar pasaje para Johannesburgo. Será mejor que vengas a Nueva York

antes que Harris se vaya”. El primo incluía un billete que ella no pudo reconocer.

Al día siguiente Sara hizo un paquete que contenía un frugal almuerzo, tomó de la mano a su hijo y juntos caminaron los 16 km que los separaban del pueblo donde había un banco.

—¿Qué es esto? —preguntó, al tiempo que le mostraba el billete al banquero—. ¿Cuánto puedo comprar con él?

El hombre observó el billete por un momento. Después le hizo señas a otro empleado para que viniera a ayudarlo a calcular el cambio.

—Es americano —le dijo—. ¿Cuánto valdrá?

Estudiaron juntos las planillas de cambio, y finalmente dijeron una cifra. Fueron hasta la caja y sacaron una pila de rublos. Sara jamás había visto tantos rublos juntos.

—Aquí están —le dijeron—. Con esto puede comprar un montón de papas.

Sara tomó de la mano a su hijo, al paquete con el almuerzo y el dinero. Cruzaron la calle y se dirigieron a un comercio de artículos generales.

—Quisiera saber cuánto cuesta un boleto para América para mí y mi hijo —le dijo al gerente.

CHASCO Y PERSEVERANCIA

El hombre fue detrás del mostrador y comenzó a sacar pilas y pilas de papeles llenos de tierra. Después de buscar durante unos quince minutos, encontró finalmente el que buscaba.

—Si usted va en un barco para ganado —le dijo— le costará solamente esto. Sara miró el número que él le señalaba. Era exactamente el doble de lo que le había mandado el primo de su marido. (Continuará.)=

¿SABES LEER?

Prof. MARGARITA I. SHARP de PRIORA (*)

UN DIA Mario, que cursaba el segundo año de la enseñanza media, se acercó para manifestarme que se sentía muy desanimado porque "le iba mal en los estudios". Sin embargo, Mario aparentaba ser un chico "listo"; entonces, ¿qué le estaría pasando?

—Dime, ¿te gusta leer?— le pregunté tras un breve intercambio de palabras.

—Mmm. . . más o menos. . .

—¿Qué lees habitualmente?

—Bueno. . . —titubeó— me gustan las historietas, y no me pierdo los chistes de los diarios. Además leo lo necesario para cumplir con las exigencias de la escuela.

—¿Lees artículos sobre temas de interés general o la biografía de algún personaje célebre? ¿No sientes curiosidad por otros temas, o. . .

—¡Noo. . . ! Esos son asuntos muy pesados, no me gusta leer mucho.

—¿Crees que sabes leer? ¿Estás seguro de que sabes leer bien?

—Sí, pero. . . no me gusta, no me interesa. . . no sé porqué.

—Veamos, léeme este párrafo.

¡Pobre muchacho! Era evidente que había puesto todo su empeño en aquella lectura. Su dedo recorría dificultosamente el renglón, los silencios se sucedían con frecuencia entre una y otra palabra, algunas frases quedaban totalmente deshilvanadas por las dudas, retrocesos y errores en la lectura. Cuando terminó, su rostro estaba humedecido por la transpiración.

—Sabes, Mario, te hallas atrapado por un remolino de dificultades en la lectura. *No te gusta leer, y por eso no lees, y como no lees suficiente, te cuesta leer, y así volvemos al principio, pues como te cuesta, no te gusta leer, y entonces no lees, te cuesta. . . y así, hasta el infinito. Debes deshacerte cuanto antes de este círculo vicioso. ¿No te parece?*

¡Cuántos Marios y Marías he encontrado entre los estudiantes! Parece ridículo recomendar o su-

gerir a un estudiante que "debe aprender a leer bien", pero está demostrado que la *pedra angular* de la vida estudiantil, es SABER LEER EFICAZMENTE.

Es incalculable el número de alfabetizados que no saben leer con suficiente agilidad y comprensión. Es cierto que no todas las ocupaciones requieren como herramienta fundamental de trabajo una lectura eficaz, pero, para quien quiera dominar una profesión que exija estudios de nivel terciario o superior, le será imprescindible.

LECTURA EFICAZ

—Toda lectura eficaz se caracteriza por ser ágil y a la vez comprensiva —decía en una clase de orientación para el aprendizaje—: la lectura lenta no se caracteriza necesariamente por ser más comprensiva.

—Pero. . . —saltaron como "resortes" los alumnos que me escuchaban— si leemos rápido, no entendemos nada, no recordamos nada. . .

—Puede ser —respondí— si no se tienen hábitos correctos, es decir si no han superado la era del Ford "T", en una época en que se puede viajar en automóvil a trescientos kilómetros por hora.

—Una cosa es la velocidad en los automóviles, y otra es la velocidad en la lectura —replicaron mis alumnos.

—Perfecto. Acompañenme en un viaje imaginario en un hermoso y moderno automóvil, de los más veloces y con un conductor "tuerca" que se deleita en presionar el acelerador bien a fondo.

Salimos de su casa a una velocidad de 50 ó 60 km por hora. Cada tanto debe prestar atención a los semáforos, o a las personas que cruzan descuidadamente la calzada. No obstante, andando a esa velocidad, el conductor puede atender otras cositas que no son precisamente "la ruta", tales como, hablar de todo un poco, mirar por el espejo retrovisor el coche último modelo que viene detrás, saludar a un amigo que pasa, etc.

(*) Hace 18 años que ejerce la docencia. Psicopedagoga. Dirige un gabinete psicopedagógico desde 1969.

A la salida de la ciudad, comprobamos que la carretera está como "un espejo". ¡Qué buena está para una acelerada! Un poco más de velocidad, 120, 130. . . ¡Qué emoción!

Los que viajamos en el coche, de aquí en más, pondremos toda la atención en la carretera, dirigiendo de vez en cuando una miradita al velocímetro: ¡140, 160 km por hora!

A 170 ó 180 km por hora, el conductor no puede darse el lujo de una distracción; está atento para sortear los imprevistos que puedan presentarse: una curva, un animal atravesado en la ruta, otros vehículos, conservar su carril.

El tema es: la carrera. A esa velocidad no hay tiempo de pensar en quién pasó por aquí o por allá, qué pájaro está nadando en la laguna, ni qué le sucedió ayer en el trabajo. La concentración es total: lo demás es distracción, y no interesa a este emocionante tema de la carrera.

Si aplicamos esta ilustración a la lectura, debemos decir que el lector lento es seguro candidato a la distracción. En ese pasar cómodo de los ojos sobre las palabras, se producen pequeños vacíos de tiempo, que los sentidos aprovechan para llenarlos con cualquier cosa; ocurre, entonces, el desvío total de la ruta, y finalmente la deserción: se deja de leer.

En cambio, el lector veloz, se concentra de tal manera en su ruta que no le es posible atender otras cosas, sus sentidos están en la lectura, devora las páginas, se deleita con la emoción que le produce esa carrera a "alta velocidad".

—¿Cómo podemos saber si somos lectores lentos o veloces?

—Lo comprobamos a través de tests de velocidad para la lectura, especialmente preparados o simplemente tomando el tiempo empleado en la lectura y dividiéndolo por la cantidad de palabras que contiene el texto.⁽¹⁾

El común de las personas alcanza entre 180 y 280 palabras por minuto. Lo ideal sería duplicar esa velocidad, pues está comprobado que nuestro cerebro es capaz de trabajar y rendir mucho más de lo que generalmente le exigimos. Existen cursos que se especializan en mejorar las técnicas de la lectura, y hay alumnos que

llegan a duplicar, triplicar o quintuplicar su velocidad inicial, con el mismo grado de comprensión.

LECTURA COMPENSIVA

A medida que intentes aligerar la lectura, te darás cuenta de que se perfecciona tu capacidad de comprensión. Esto se explica fácilmente: a mayor velocidad, se requiere mayor concentración, y ésta acondiciona el ambiente para que la comprensión sea más profunda y a la vez más rápida.

Se considera que el grado de desarrollo de la comprensión que debieran alcanzar los alumnos en relación con la extensión del texto y con la etapa cultural que han alcanzado es el siguiente:

Escuela primaria:

Primeros grados: Idea central de una oración.

Grados intermedios: Idea central de un párrafo.

Ultimos grados: Idea central de un capítulo.

Escuela media: Idea central de un libro.

Universidad: Comparación de contenidos de libros y autores.

Volviendo al ejemplo de la carrera, podemos advertir que no siempre viajaremos por terrenos llanos y fáciles. A veces saldremos a explorar por terrenos desconocidos, subiremos cuevas empinadas; obligadamente tendremos que aminorar la marcha.

De la misma manera adecuaremos la velocidad de la lectura al tema que estemos abordando; si es fácil, sencillo e interesante, por ejemplo, de información general a través de diarios y revistas, aceleraremos. En cambio, ante un meduloso tomo de ciencias físico-naturales, filosofía o derecho, no será posible emplear la misma velocidad que para un cuento infantil.

Si ninguna duda, la lectura lenta para un universitario constituye una gran desventaja. Si ése es tu problema, o te encuentras desorientado, nos encontraremos el próximo número para brindarte más ayuda.—

(1) En próximo número aparecerá un Test de Velocidad para la lectura.

de todo el mundo

ILDORA. La Administración de Alimentos y Drogas de Norteamérica, que hace tiempo negó la posibilidad de que "la píldora" pudiera causar ataques al corazón, ahora está preocupada en hacer saber a las mujeres que su uso puede dañar al feto si se continúa tomándola después de concebir, y que incluso puede llegar a originar un tumor en el hígado.

Es bien sabido que los fabricantes de estas píldoras, en Estados Unidos, se ven obligados a desembolsar una suma aproximada de un cuarto de millón de dólares por semana a las mujeres que los demandan por daños; pero como las utilidades que obtienen son tan grandes, no les resulta muy difícil afrontar esa indemnización.

IKARI. Hasta hace no mucho tiempo, el viaje de 1.168 km entre Tokio y Hakata (ciudad ubicada en la isla de Kyushu, en la zona sur de Japón) se realizaba en los confortables salones de un tren expreso que demoraba diez horas y cincuenta minutos. Hoy, este mismo trayecto se cubre en los modernos coches Hikari —luz, en japonés— en seis horas cincuenta minutos, a un promedio aproximado de 200 km por hora.

UIROMANCIA. Aunque parezca mentira, en nuestro siglo XX hay gran cantidad de personas que confían plenamente en lo que la naturaleza les ha "revelado" a través de las líneas de las manos. Pero los investigadores M. E. Wilson y L. E. Mather realizaron profundos estudios sobre este tema, que echan por tierra todas las pretensiones de la quiromancia en cuanto a que en la mano tenemos una línea que señala la duración de la vida.

Con este propósito, midieron las líneas correspondientes en las manos de casi un centenar de cadáveres y por más que trabajó la computadora, no encontró ninguna relación entre la edad y la extensión de la llamada línea de la vida. Así se confirma que la quiromancia no tiene ningún valor científico.

ELOJ. La Aerospace Corp. y la Campus Guard, anunciaron la próxima aparición de un reloj pulsera que además de dar la hora cumple una misión muy particular. Al apretar un

botón se acciona un código digital que llama a la policía indicándole quién está en apuros y dónde se encuentra.

NSOLITO. Los automovilistas que recorrían la ruta entre la playa de Canet, en el extremo occidental de la costa mediterránea francesa, y Perpignan, vieron con asombro cómo las gotas que caían sobre los autos saltaban sobre la carrocería de los mismos y luego continuaban su danza en el suelo. ¿Era el fin del mundo? No. Eran miles de ranas tan pequeñas como una arveja y que habían sido desalojadas por un tornado desde su morada en el gran pantano de Sanet-St-Nazine, y que luego de viajar un par de kilómetros por el espacio, caían en forma de lluvia. Algo realmente insólito.

UTURO. Uno de los científicos que más se ha preocupado por el futuro de nuestro planeta, es el Dr. Peter J. Wyllie, profesor de petrología y geoquímica de la Universidad de Chicago. A continuación resumimos algunas de sus predicciones aparecidas en la revista Journal of Geology.

En los próximos cien años: Por lo menos una ciudad densamente poblada del oeste de EE. UU. será destruida completamente por un terremoto. Se agotarán todas las reservas de petróleo y gas natural. Los desiertos se extenderán. Se progresará tanto en el conocimiento del interior de la tierra, como se ha progresado en el espacio durante los últimos veinte años.

En miles de años: Llegará a la tierra un meteorito con tanta fuerza, que abrirá un cráter de kilómetros de diámetro. Aumentará en varios metros el nivel de los mares a medida que se derritan las capas de hielo.

En millones de años: El desplazamiento de Europa hacia Africa cerrará el Estrecho de Gibraltar, mientras las aguas del mediterráneo se evaporarán totalmente.

En centenares de millones de años: El Océano Pacífico se habrá cerrado, y el Atlántico será tan grande como hoy es aquél. Las islas del Japón se habrán comprimido y formarán una cadena montañosa entre Asia y Norteamérica. Australia se habrá movido hacia el norte com-

poniendo un supercontinente con Asia y Norteamérica.

¡Cuán reconfortante es tener la certeza de que no alcanzaremos a ver cumplida ninguna de estas predicciones!

SOLUCION DE SUMA

(Viene de la página 5.)

$$\begin{array}{r} 4.796 \\ + 8.530 \\ 6.212 \\ \hline 19.538 \end{array}$$

¡Hay cosas realmente insólitas! Leer JUVENTUD no es una de ellas

UN VELERO EN EL ESTRECHO

MAS de un centenar de personas trataban de alcanzar con su mirada el velero que entraba en el puerto para embarcaciones pequeñas del Buceo. A su paso resonaban las salvas de la marina de guerra uruguaya y se agitaban las banderas.

Fuimos a buscar la nota de una hazaña que terminaba y nos encontramos de pronto conmovidos por este recibimiento tributado al Halcyon que retornaba luego de haber cruzado el estrecho de Magallanes, los canales fueguinos y el cabo de Hornos. Recibidos por manos ansiosas que los buscaban para saludarlos y el llanto incontenido de sus allegados, Casciani y Carlomagno cruzaron el muelle y subieron las escaleras del Yacht Club en medio de un grupo de amigos y familiares.

Apenas tuvieron unos instantes para abrazar a sus seres queridos. Las cámaras de la televisión y los micrófonos de la radio los llamaban para entrevistarlos. De pronto, estos navegantes que venían de cien días de solitaria travesía, se encontraron rodeados de curiosos periodistas.

EL CAMINO DE PIEDRABUENA

Dos días después llegamos a un local en la calle Gaboto 1435 donde Marcelo Casciani (59 años, cinco hijos, ingeniero-agrimensor) tiene su estudio. En medio de una actividad febril nos recibe Roberto Carlomagno (38, dos hijos, comerciante). Reunidos en la oficina del entresuelo nos aguarda Casciani junto con su esposa. Sólo unos minutos nos bastan para conocer el derrotero, ya histórico que siguieron estos uruguayos, los primeros en transitar en una em-

barcación deportiva el estrecho de Magallanes (desde el Atlántico este), los canales fueguinos y dar la vuelta al Cabo de Hornos.

—¿Uds. son los primeros en realizar esa travesía?

Carlomagno se apresura a explicarnos.

R. C.: —Hay otros como Luis Piedrabuena, que navegó toda la zona del sur, con embarcaciones no del porte de las nuestras sino un poco mayores.

M. C.: —Claro, era de otro carácter. . .

R. C.: —No era deportivo.

M. C.: —La finalidad era explorar, pues en aquel tiempo no se conocía esa zona.

El comandante Luis Piedrabuena (1833-1883), personaje de leyenda, dedicó su vida a transitar por los intrincados canales fueguinos, cazar lobos y salvar naufragos. También él naufragó, pero con los restos de su barco hizo uno más pequeño, al cual llamó "Luisito", que le sirvió para volver a Punta Arenas. Luego Vitto Dumas en una embarcación deportiva, pasó el Cabo de Hornos desde el Pacífico al Atlántico para completar su vuelta al mundo en 1945.

Sin embargo estos antecedentes no empuñan la hazaña, pues aventurarse por esa zona en donde habitualmente reina el mal tiempo en todas sus formas, con un velero de 9 metros de eslora, por 2,75 de manga y 1,50 de calado, con un mástil y dos velas de dacron, no es poca cosa.

Ya al adquirir el Halcyon palpitaba en Casciani la idea de lanzarse hacia el "cabo de las tormentas". No pudo encontrar mejor socio que Carlomagno. Un cru-

zero por el Caribe, el Atlántico Norte, el Mediterráneo y el Atlántico Sur les mostraría que los unía algo más que los intereses comerciales.

VOLVERE

Con seguridad que en la mente del profano surgirá la misma pregunta que nosotros le hicimos:

—¿Qué puede impulsar a un hombre a intentar tal empresa?

Carlomagno responde tímidamente:

—El principal motivo es acercarse un triunfo para el deporte y el club que representamos. El que corre carreras de autos trata de batir un récord, el que escala montañas llegar a la cumbre más alta.

Nos resulta difícil comprender a estos hombres arrojados y a la vez modestos, deseosos de vivir una aventura por el solo hecho de superarse a sí mismos. Una rara mezcla de nervios acerados y natural sensibilidad. Listos para soportar tanto el rigor de la tormenta sin inmutarse, como para llorar sin vergüenza al abrazar al hijo después de cien días de travesía.

En 1975 junto con dos tripulantes más, la dotación ideal para el velero, Casciani emprendió el camino hacia el Cabo de Hornos. No llegaron. El mar, ese caprichoso amigo, los sorprendió con un temporal tan fuerte que amenazaba con estrellarlos en la entrada del estrecho de Magallanes. Decididamente Casciani timoneó la embarcación en la tempestad hasta que la quietud volvió. Pero no había nada que hacer; factores ajenos a su voluntad determinaron el regreso. . . Al desembarcar Casciani declaró: "Volveré".

Texto y fotografías:

**ALBERTO NOVELL (h)
y GUILLERMO DURAN**

Jornadas de intenso trabajo siguieron a la decisión de retornar al estrecho. Los arreglos de la embarcación, el estudio cuidadoso de la zona, la atención de los equipos y la provisión de los alimentos indispensables para el largo viaje, insumieron tiempo y recursos.

UNO DE LOS LUGARES MAS LINDOS DEL MUNDO

Muchos días de navegación, alternados con escalas en Mar del Plata y en el Cabo Vírgenes los llevaron hasta el estrecho, no sin antes haber pasado por algunos temporales como el que debieron capear cerca de Bahía Blanca en donde se vieron en peligro.

M. C.: —Bueno, fue un riesgo que pudo ser controlado.

Ahora comenzaba la etapa difícil, la verdadera proeza de navegación en un mundo solitario y majestuoso, la recalada en puertos desiertos y el encuentro con los gigantes cordilleranos, tan imponentes como hermosos, cuyas faldas se sumergen en la espuma del mar. Las impetuosas corrientes de la zona, sumadas a las tormentas imprevistas o a los fuertes vientos fueron obstáculos que los obligaban a "poner la capa" y recluirse en espera del buen tiempo.

R. C.: —Muchas veces —comenta— hubo que esperar, pues si bien el tiempo es malo, la conformación natural de la zona sembrada de islas, de arrecifes, de lugares angostos, de montañas muy altas que encajonan el viento, agrava aún más las condiciones de navegación.

M. C.: —La razón del mal tiempo —nos explica como viejo conocedor del mar— es muy simple.

Todos los vientos del polo toman fuerza en el estrecho de Beagle. Además están contenidos por vientos que vienen desde el Pacífico. Uds. saben que la cordillera de los Andes termina justamente en el Cabo de Hornos, quiere decir que esa es una barrera para los vientos. Entonces se forman unas depresiones de viento que ocasionan esas terribles tormentas.

Esa zona agreste ofrece otras gratificaciones que justifican correr el riesgo de viajar miles de kilómetros, como los paisajes naturales, libres de la tecnificación y también del turismo comercializado, que son exponentes de una creación maravillosa.

M. C.: —Uno de los lugares más lindos, tal vez. Nosotros no conocemos los fiordos de Noruega, pero de todas maneras creemos que éste debe ser uno de los lugares más lindos del mundo.

R. C.: —Hay ventisqueros con nieves eternas de un color azulado, límpido.

Ansiosos por compartir algo de lo que han vivido despliegan ante nuestra vista un detallado mapa de navegación donde está marcado el recorrido efectuado. Están registradas las noches pasadas en las caletas desiertas y las innumerables maniobras entre islas y arrecifes.

HAY QUE ENCOMENDARSE A DIOS

Una de las pruebas más duras de toda la travesía fueron las frecuentes demoras para esperar tiempo más favorable. En el interior del barco, confinados en un espacio vital de cuatro metros cuadrados (el tamaño interior de un automóvil), debían no sólo sobre-

vivir, sino también convivir, siendo esta última la más importante de las artes necesarias para este tipo de experiencia; por ello la mayor parte de los navegantes de este género son solitarios.

Leer, comer, escuchar las noticias por radio, hablar muy poco, muchas veces callar, y constantemente pensar eran "las actividades" en los días inactivos. Hasta seis días y seis noches llegaron a estar sin navegar, mientras vientos de más de cien kilómetros por hora hacían trepidar la embarcación y parecían "machacar" el cerebro.

En esa soledad, el hombre se compara con la naturaleza, comprende la dimensión de su pequeñez y tiene miedo.

R. C.: —Enfrentar esa naturaleza tan agreste, tan brutal, donde la dimensión humana se pierde hasta llegar a ser un punto insignificante en medio de la creación, provoca una tensión y una angustia que sólo puede superarse si se aferra uno a la fe en Dios.

M. C.: —Hay que encomendarse a Dios. . . —acota— Creo que todos se encomiendan a Dios.

R. C.: —En esos momentos uno se siente estimulado por la oración.

Resulta aleccionador comprender cómo estos hombres "sin miedo", endurecidos por la lucha constante contra el mar, pueden llegar a sensibilizarse de tal forma frente a la majestuosidad del paisaje que sientan necesidad de un contacto personal con Dios, el Creador de esa naturaleza, por medio de la oración. Una oración que contribuyó, sin lugar a dudas, para la realización de esta notable hazaña.—

COLEGIO ADVENTISTA DEL PLATA

Desde 1898,

“PUERTA A LA EXCELENCIA Y AL SERVICIO”

Una institución edificada sobre sólidos principios cristianos, que enseña a conocer y respetar a Dios, a servir a la patria, a valorar a la familia y a servir al prójimo con altruismo.

Para mayor información
diríjete a:

Sr. Director de Asuntos Estudiantiles
Colegio Adventista del Plata
3103 VILLA LIBERTADOR SAN MARTIN
Entre Ríos
Argentina
Teléfonos 10 y 11